

Peter Shaffer, grandes duelos y comedias ligeras

Marcos Ordóñez

A Peter Shaffer siempre le gustaron los grandes pugilatos escénicos, y los elevó a un nivel casi operístico: Pizarro y Atahualpa en *The Royal Hunt of the Sun* (1964), el psicoanalista Dysart y su joven paciente Alan Strang en *Equus* (1973) y, por descontado, Mozart y Salieri en *Amadeus* (1979). Se dio a conocer con *Ejercicio para cinco dedos* (*Five Finger Exercise*, 1958),



Equus (1975). Foto: Manuel Martínez Muñoz (Archivo CDT).

un melodrama familiar a la antigua usanza —acababan de despegar los angry young men— que podían haber firmado Coward y Rattigan, y que dirigió John Gielgud en el West End y Delbert Mann en la pantalla, en 1962. En nuestro país se estrenó en 1959, en el Beatriz, con Andrés Mejuto, Lina Rosales, Carmen de la Maza y José Luis Pellicena a las órdenes de González Vergel. [...]

Equus, estrenada en el Teatro de la Comedia un mes antes de la muerte de Franco, fue uno de los mayores éxitos de la Transición y permaneció en cartel hasta 1977. Fue también el debut como director de Manolo Collado, y en su primer reparto figuraban José Luis López Vázquez, Juan Ribó, María José Goyanes y Margott Cottens. [...]

En 1979 llega *Amadeus*, que supera el éxito (en teatro y cine), de *Equus*. Para Peter Hall, que la dirigió en el NT londinense, con Paul Scofield y Simon Callow, era “una de las mejores obras que había leído”. En cambio, su colega Michael Blakemore la consideraba “la solapa de disco más larga de la historia”. Recuerdo la frase que cerraba la crítica de Haro Tecglen: “Ni Salieri era tan malo ni Mozart tan tonto”. En 1980 llegó a Broadway, con Ian McKellen y Tim Curry, y se llevó cinco tonys. Y la película de Milos Forman, ocho oscars, entre ellos el premio a la mejor película y el galardón, para Shaffer, al mejor guion adaptado. Murray Abraham también se llevó la estatuilla por su labor como Salieri. Mozart era Tom Hulce. En España, los interpretaron José Luis Pellicena y Juan Ribó (en el Marquina, en 1982, dirigidos por Santiago Paredes). En el Tívoli barcelonés, Lluís Soler y Roger Pera, a las órdenes de Ángel Alonso. Ese mismo montaje, en 2000, con José Sacristán y Roger Pera, se vio en el Nuevo Apolo de Madrid.

En 1987, Shaffer volvió a la comedia con *Lettice and Lovage*, que escribió especialmente para Maggie Smith, secundada por Margaret Tyzack. Era imposible batir los récords de *Equus* y *Amadeus*, y no los batió, aunque permaneció dos años en el West End y otro en Broadway. Fue, por cierto, la última dirección de Manolo Collado (en 1992, en el Marquina), bajo el título de Leticia, con Amparo Baró y María Fernanda d’Ocón, que alternaban sus papeles. [...]